A las y los hermanos de las cuatro comunidades eclesiales de base integradas en el movimiento ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”.

**Mensaje 12. 29 de marzo 2020**

No nos dejemos cegar ni anestesiar por la crisis del corona-virus. Los medios de comunicación a nivel mundial dan mucha importancia a la cantidad de contagiados y de personas fallecidas por esta enfermedad. Algunas imágenes sobre hospitales que ya no pueden atender a mas enfermos o de salas con centenares de ataúdes, junto con las curves que indican como crece la cantidad de enfermos, provocan situaciones de stress y preocupación. Hoy la cuarentena domiciliar y la necesidad de quedar en casa para no promover y ni recibir contagio, nos confrontan aun más. ¿Qué va a pasar en El Salvador?

Sin embargo, tenemos que ver un poco más allá. Miremos cerca. Miremos las víctimas económicas. Son las familias que trabajan en el sector informal, sea en el comercio en las calles, en los mercados (solo pocos mercados quedaron abiertos), los trabajadores por cuenta propia (albañiles, carpinteros, electricistas, pintores,… ), las muchachas y señoras que hacen trabajo doméstico ajeno y que han sido enviados a casa, …. Ojalá que los empresarios cumplan con la exigencia de pagar los salarios en estos 15 días, pero, ¿seguirán pagando los otros 15 días de la cuarenta nacional? Ojalá que el gobierno cumpla con la promesa de entregar 300 $ a las familias que quedaron totalmente sin ingresos familiares. …. Las y los más pobres están cayendo en niveles más profundos de miseria. Esto es una dinámica diabólica en todos los países.

Y miremos un poco más allá. En el mundo no sufrimos solamente la pandemia del coronavirus. A nivel mundial hay 1,6 millones de personas que viven en lugares donde las crisis prolongadas -provocadas por factores como la sequía, el hambre, los conflictos y el desplazamiento de la población- y los servicios de salud débiles las dejan sin acceso a una atención médica básica. Aun se sufre las epidemias[[1]](#footnote-1) de ébola (11,000 muertos entre 2014 – 2016), cólera (cada año entre 21.000 y 143.000 muertes) , VIH (940,00 murieron en 2017), malaria (405,000 muertos en 2018) , dengue (390 millones de infecciones por dengue cada año) , sarampión (en 2017 el sarampión causó 110.000 muertes en el mundo). No olvidemos las víctimas de las guerras. En estas epidemias contamos en la humanidad con muchos más muertos que del coronavirus. La diferencia es, quizás, que el corona afecta también a personas de clase media y alta, también en los países ricos y “desarrollados”.

Y miremos aun más profundo. Una amiga escribió hace unos días desde México: *“¿Cuán grave e indicativo de una verdadera epidemia pueden ser 12 mil muertos en un planeta de 7 mil millones de personas? ¿O 2 muertos en un país, México, con 120 millones? Me recuerda la excusa con la que iniciaron la Primera Guerra Mundial, el asesinato del archiduque en Sarajevo... Puros pretextos para un reacomodo del orden internacional. Como lo advirtió hace dos años la directora del FMI: "Los ancianos viven demasiado y es un riesgo para la economía mundial. Tenemos que hacer algo y ya". Y ya lo están haciendo, comenzando con los viejos, y a saber dónde terminarán.”* Es evidente que esta pandemia va a mover los poderes de la economía capitalista mundial. Es cierto que la gran mayoría de las victimas mortales del corona-virus son personas mayores de 60 años. Hemos leído análisis que el virus ha sido elaborado en laboratorios del imperio para utilizar como arma biológica. Trump se ha llamado “presidente de guerra”. El problema es mucho más grave que las infecciones y muertes por coronavirus. Estemos conscientes, abramos los ojos, y preparémonos para nuevas luchas en defensa de los más débiles, para transforma “de raíz” es sistema de muerte, como nos dijo Monseñor.

Tere y Luis

1. https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/algunas-epidemias-actuales-en-el-mundo?fbclid=IwAR12lrgLGwZVeZzrNuf9m88tEBPAXSBK0ZyF9wZP\_uGzo5TurLoobGHOgjI [↑](#footnote-ref-1)